A

hora que el Código de ética para profesionales de la contabilidad ha fortalecido las [reglas en materia de denuncia de actos ilegales](http://www.ifac.org/news-events/2016-07/iesba-redefines-accountants-ethical-role-when-laws-and-regulations-broken), cobrará mucha importancia el estudio conjunto del deber de confidencia y el deber de información. Aunque el primero es muy antiguo y propio de la naturaleza humana, el segundo protege el interés público.

En muchas ocasiones encontramos contadores preocupados porque eventualmente se les castigue por violar el secreto profesional. Debe decirse que no hay manera de informar sin disminuir el ámbito de las confidencias.

En la revista Strategic Finance™ -the award-winning flagship publication of IMA® (Institute of Management Accountants)- encontramos un análisis del nuevo estándar de IAESB, titulado [New global standard for disclosure of illegal acts](http://sfmagazine.com/post-entry/september-2016-new-global-standard-for-disclosure-of-illegal-acts/), escrito por Curtis C. Verschoor, CMA, CPA., en el cual se lee: “(…) *The new IESBA standard contains two overarching objectives for senior-level professional accountants in business. First, they should help management (or those charged with governance) set the proper ethical tone at the top of the organization, and, second, they should work to establish appropriate policies and procedures to prevent NOCLAR from occurring.* (…)”.

Por lo general oímos hablar del deber de denunciar las irregularidades que recae sobre el revisor fiscal, pero casi nunca se nos habla del deber de todos los contadores de procurar un adecuado control interno, el cual incluye la observancia de las disposiciones internas y externas aplicables a la entidad. No es posible producir información contable razonable, sin observar el propio derecho contable y sin considerar el efecto económico del incumplimiento del ordenamiento jurídico.

Lo más interesante es que para algunos los contadores, en tanto son expertos en control interno, son competentes en el control organizacional. Es decir, su dominio profesional va más allá de lo contable y se extiende hasta todas las fronteras del ente respectivo.

Como los contadores administrativos son gestores, tiene mucho sentido el *US Code* de Estados Unidos de América cuando dispone: *“(a) Uniform application to taxpayer communications with federally authorized practitioners ―(1) General rule ―With respect to tax advice, the same common law protections of confidentiality which apply to a communication between a taxpayer and an attorney shall also apply to a communication between a taxpayer and any federally authorized tax practitioner to the extent the communication would be considered a privileged communication if it were between a taxpayer and an attorney. ―(2) Limitations Paragraph (1) may only be asserted in— (A) any noncriminal tax matter before the Internal Revenue Service; and ―(B) any noncriminal tax proceeding in Federal court brought by or against the United States.* (…)” -26 U.S. Code § 7525 - Confidentiality privileges relating to taxpayer communications-

*Hernando Bermúdez Gómez*